

A César, Euge y Romi

Agradecimientos

En primer lugar deseo agradecer a mis directores, Jesús y Nora, quienes me han acompañado y alentado para que esta tesis llegara a buen puerto. Sé que hubieran deseado que fuera más breve, en tiempo y hojas, pero es así como soy. A Jesús, por sobre todo amigo, especialmente porque creyó en mí hace tantos años cuando nos conocimos en I. Decepción, y desde entonces ha puesto paciencia y afecto para tratar de hacerme optimista. A Nora, porque me presentó a la sismología, me dio la oportunidad de dedicarme a ella y hacer y deshacer mis pensamientos todos estos años siempre con un buen consejo de su parte. A ambos, por todo lo que me han enseñado y por las inquietudes que me han planteado.

A la Universidad Nacional de La Plata, que me ha hecho lo que soy a nivel profesional. A ella le debo mi carrera entera y espero que este aporte retribuya en algo todo su esfuerzo.

A la Universidad de Granada, que a través de convenios y proyectos me ha permitido vivir un poco de la maravillosa Granada en varias oportunidades, mientras aprendía y trabajaba en esta tesis.

Al INPRES, en particular a Mario Araujo y al personal, que además de proveer generosamente los datos para esta tesis me brindaron su asesoramiento en el manejo de los mismos y la localización.

A Edoardo Del Pezzo, Francesca Bianco, Gerardo Alguacil y Carmen Martínez Arévalo quienes me pasaron parte de su experiencia y estuvieron dispuestos a colaborar. En especial a Edoardo, con toda su sabiduría y su carácter afable y a Gerardo, por traducirme la electrónica y ser tan buena persona.

A Victor Ramos por enseñarme prácticamente todo lo que aprendí de geotectónica y a Andrés Tassara porque casi sin darse cuenta me ayudó a sacar las conclusiones. Espero no haber tergiversado sus expresiones.

A mis compañeros del Departamento de Sismología que me han acompañado y soportado todos estos años. A Laura y Carolina, en especial a Lau por cubrirme tantas veces y estar cerca y a Caro, por sus aportes con el VELEST y la gastronomía. Amigas y tesisistas como yo, compañeras de catarsis, ¡Vamos chicas, que llegamos! A los técnicos que tantas veces nos han solucionado inconvenientes aportando buen humor, apapachamientos y un mate, en especial a Miguel, Néstor, Jorge y Alberto. A Andrea, que mientras estudiaba su carrera de geología compartió conmigo lo aprendido y hasta lo tradujo a mi vocabulario o me enseñó a hablarlo. A Ruben, quien me quiso hacer astrónoma mientras me daba una mano con la informática y su buen criterio en el diseño. Siempre con su predisposición para ayudar en lo que fuera. A Cecilia y Milton, con quienes compartí escritorio y computadora cuando recién empezábamos.

A Claudia Tocho y Graciela Font, por sus palabras de aliento, por sus detalles, por traerme la calma en más de un momento, por dar siempre el primer paso en venir a saludar. A Daniel Lorenzo, quién se iba a imaginar que su intuición acerca de mi interés por la sismología me llevaría a donde estoy ahora.

A los técnicos y administrativos del IAG, que facilitaron trámites durante mis estancias en Granada. En especial a Benito quien me ayudó a dar los primeros pasos con el SEISAN.

A Alberto Caselli y toda su gente, por la confianza, la paciencia y el aliento. Por ese mail preguntando y?? *Cómo vas?* Por esperarme y guardarme ese lugarcito en la volcanología.

A mis tesisistas, Luciana y Marcela, por haberme confiado el final de sus carreras y ser pacientes cuando hizo falta para que yo trabajara en esta tesis. A todos mis alumnos, porque a través de sus inquietudes, planteos y discusiones he aprendido un montón y creo que esta tesis ha integrado varios de esos conceptos. Espero que también les sea de utilidad.

A mis compañeros de campañas antárticas, son tantos, que temo nombrarlos porque no quiero olvidarme a ninguno, todos saben que los tengo en el corazón. Puedo dar algunos nombres: Enrique, Javi, Flor, Mauri, Cintia y Araceli esperando que los demás no se ofendan. Pero hay muchos más, de aquí y de allá. En especial a aquellos que han estado en Granada durante mis estancias y me han hecho sentir como en casa. Sin ustedes no habría sido nada fácil.

A mis amigos de aquí, amigos de la vida. Por tantos años compartidos, por las reuniones relajadas, por estar ahí cada vez que nos necesitamos, por ser más hermanos que amigos. Por las charlas de temas varios y todos entremezclados que nos transforman a cada uno en un poco del otro. Por entretener a mi familia cuando yo necesitaba tiempo para escribir y por comprenderme en mis locuras. A Chacho, Ana, Silva, Billy, Andrea, Lupe y Marianela.

A mis amigas y profesoras de Pilates, por conseguir que las contracturas disminuyeran, al menos hasta hace un tiempo, y por lograr que esperará la hora de ir al gimnasio con ganas. Por hacerme reír.

A Yoli por hacer que mi casa anduviera mientras yo permanecía sentada frente a la laptop y por ser madre sustituta o abuela de corazón de mis hijas desde antes que nacieran.

A mi familia, mis padres, Piry y Pedro, por hacerme y darme la oportunidad de ser. Por la paciencia ante mi carácter y por entender mis ausencias y aceleres. En especial a mi mamá por preocuparse y ocuparse, por estar atenta y por hacer de soporte tantas veces. A mi papá por contagiarme su pasión por las ciencias y en especial por los terremotos. A Poupèe, más madre que suegra, siempre lista para cambiar sus planes y colaborar en lo

que fuera para darme ese espacio de tranquilidad para la concentración. A mis hermanos y sobrinos, por estar ahí, cerca o lejos, por su colaboración como tíos y primos de mis hijas. Por aguantar mis largas narraciones geocientistas, por acompañar y alegrarse conmigo y preocuparse cuando hizo falta, por comprender y aceptar mis ausencias. A los que ya no están, pero han sido una parte muy importante en esta historia, Moni y Juan, ojalá se me haya pegado algo de su coraje y optimismo.

A César, Euge y Romi, desde el fondo de mi alma y con toda la fuerza que puedo reunir en este instante. Por alentarme, soportarme, sostenerme y esperarme. Por amarme como soy y a pesar de eso. Por ser independientes cuando así lo necesitaba y estar encima cuando hacía falta. Por los mimos, las cartitas, los tes de madrugada, los scones de los viernes, las provisiones de chocolates y gomitas para distraer al sueño, los chistes y las canciones para arrancarme una sonrisa en los momentos de desesperación, las horas de juegos tranquilos para no molestar a mamá. Son muchos los años que me ha tomado terminar. En casa, todos hemos sido un poco tesistas en sismología. Pero sin lugar a dudas, quien me hizo llegar hasta aquí es César, mi mayor apoyo, el que me ha entendido desde un principio, me ha impulsado a emprender esta aventura, ha asumido tareas para darme tiempo, ha desenmarañado la lógica de los primeros códigos, ha sido mi primer evaluador y mi asesor y auxilio de edición. Pero sobre todo, paciente y compañero, mi otro yo, me ha traído la calma y me ha puesto los pies en la tierra. A los tres les debo todo y espero poder compensarlos al menos en parte. Mi primer propósito es comenzar a disfrutar juntos y sin culpa, el tiempo libre.

Agradezco al jurado por aceptar leer esta tesis con atención, a los que quieran leerla por cariño o curiosidad y a los que mi memoria no pudo recordar.

A todos muchísimas gracias.

Esta tesis ha sido parcialmente financiada por el proyecto “Modelos Sísmicos De Alta Resolución De Volúmenes Sismogénéticos De Volcanes Activos, Islas De Tenerife Y Decepción, Y Su Impacto En La Valoración Del Peligro Volcánico. HISS”. CGL2008-01660.

Gabriela Badi
La Plata, 01 de junio de 2011